

Terapia asistida con delfines en niños con alteraciones psicomotoras

Autores: Nieto Guerra, Raquel María (Diplomada en Fisioterapia); Monjardín Pérez, Lucía (Diplomada en Fisioterapia).

Público: Personal sanitario. **Materia:** Ciencias de la salud. **Idioma:** Español.

Título: Terapia asistida con delfines en niños con alteraciones psicomotoras.

Resumen

Son muchos los niños afectados por distintas alteraciones en el desarrollo psicomotor, como puede ser el autismo, y muchas las terapias existentes hoy día que buscan mejorar su calidad de vida. Entre estas múltiples terapias cabe destacar la utilización de animales como tratamiento coadyuvante, ya que es de sobra conocido el efecto positivo que estos últimos causan en los niños. Este artículo trata de describir los posibles beneficios de la terapia asistida con delfines (TAD).

Palabras clave: terapia asistida, autismo, delfines.

Title: Dolphin assisted therapy in children with psychomotor alterations.

Abstract

There are many children affected with different alterations in psycho-motor development, such as autism, and there are also many existing therapies today that seek to improve their quality of life. Among these multiple therapies it is important to emphasize the use of animals as adjuvant treatment because they are known to have a positive effect on children. This article seeks to describe all that possible benefits of dolphin assisted therapy (TAD).

Keywords: assisted therapy, autism, dolphins.

Recibido 2018-05-07; Aceptado 2018-05-14; Publicado 2018-06-25; Código PD: 096038

INTRODUCCIÓN

Los animales pueden convertirse en un elemento único para el logro del éxito terapéutico. Las personas con trastorno del espectro autista (TEA) procesan la información de manera diferente a como lo hacen las personas normotípicas y es precisamente este distinto modo de procesar, lo que hace que tengan una particular forma de relacionarse con el medio que les rodea, incluidos los animales. La comunidad científica está considerando el uso de animales como terapia fuera del entorno rehabilitador tradicional como, por ejemplo, terapia equina, animales domésticos, delfines, etc (1).

Como señaló Morrison, durante muchos años, los animales y los humanos han estado juntos en relaciones terapéuticas. Los perros son generalmente los animales terapéuticos más comunes, pero la literatura y los registros históricos sugieren que los gatos, los conejillos de indias, las cacatúas, los caballos, los pollos, los cerdos, las llamas, las cabras y los burros han sido utilizados con fines terapéuticos (2).

De acuerdo con investigaciones realizadas por los Institutos Nacionales de Salud (NIH) y el Centro Waltham de Mars Corporation, la interacción con animales disminuye los niveles de cortisona, hormona relacionada con el estrés, al tiempo que reduce la presión arterial. La Alianza NIH-Mars ha descubierto otros beneficios relacionados con el vínculo que tenemos con los animales. Por ejemplo, mayores habilidades sociales en niños con autismo y trastornos por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), reducción de la soledad y aumento de los sentimientos de apoyo social, mejor estado de ánimo e incremento de la actividad física diaria.

Por su parte, un estudio de la Doctora Gretchen Carlisle, del Centro de Investigación para la Interacción Humano-Animal del Colegio de Veterinaria de la Universidad de Missouri, apoya la idea de que la relación con una mascota puede ser beneficiosa para muchos niños con autismo. Lógicamente, se necesita considerar detenidamente las particularidades de cada niño y de su familia. El estudio, publicado en la Journal of Pediatric Nursing, encuestó a padres de niños con autismo sobre cómo éstos se comportaban en presencia de perros. Aproximadamente dos tercios de las familias poseían uno. De esta cifra, el 94% señaló que su hijo estaba fuertemente ligado a la mascota. Incluso en aquellos que no tenían perro, 7 de cada 10 padres dijeron que su hijo disfrutaba al interactuar con perros (3).

TAD: QUÉ ES, EN QUÉ CONSISTE Y QUÉ NOS APORTA

El porcentaje de terapia facilitada por animales ha aumentado en los últimos años. Betsy Johnson fue una de las primeras en descubrir el uso de delfines como agente terapéutico con personas que padecen trastornos neurológicos. La gracia y la belleza de los delfines junto con su capacidad de respuesta a los humanos han llevado a los terapeutas e investigadores a evaluar sus posibles beneficios terapéuticos. Este interés ha evolucionado hacia un tratamiento conocido como terapia asistida con delfines (TAD) (4). Dicha terapia se ha utilizado con el objetivo de tratar a las personas diagnosticadas con discapacidades mentales y físicas durante más de 25 años (5). Este tratamiento pretende ayudar a quienes tienen algún tipo de afectación física y/o psíquica, así como a adultos y niños con diversas psicopatologías. En general, la terapia consiste en que el paciente nade y juegue con delfines en cautiverio durante varias sesiones, mientras trabaja en tareas tales como la coordinación ojo-mano o varios objetivos de respuesta verbal entre otros. Es una forma de terapia muy atractiva debido a que los delfines son animales muy apreciados y llamativos (6)(7).

Hay muchas variaciones diferentes de la terapia asistida con delfines que van desde que el niño simplemente mira, cuida o toca a un delfín hasta que entra al agua y nada con el delfín. Diferentes terapeutas tienen diferentes teorías sobre cómo los niños y los delfines interactúan, así como el tipo particular de terapia que se debe emplear para cada uno de ellos (8). La duración y la frecuencia de las sesiones varían según el programa. Algunos terapeutas realizan sesiones durante una semana, dos semanas o un mes.

ALGUNOS ESTUDIOS ENCONTRADOS CON TAD

Nathanson y cols (9) compararon dos semanas de TAD con seis meses de terapia física y del habla en personas con discapacidades múltiples. Cada participante recibió seis meses de terapia convencional justo antes del TAD. Posteriormente recibieron 16 ó 17 sesiones a lo largo de un programa de TAD de dos semanas. Afirmaron que la aplicación de TAD en los niños con discapacidades severas aumentó significativamente la motivación, las habilidades motoras, la atención y el lenguaje. Los resultados mostraron que, antes de TAD el 0% de los niños fue capaz de hacer la respuesta objetivo independiente y después de TAD entre un 57-71 % fueron capaces de hacerlo, por lo tanto, pudieron argumentar así que TAD resultó ser un tratamiento de apoyo eficaz para personas con discapacidades graves.

Otro estudio también de Nathanson examinó los resultados a largo plazo de TAD y descubrió que los aumentos en el funcionamiento se mantuvieron o mejoraron en el seguimiento de un año (10).

De acuerdo con Nathanson y cols, el objetivo principal de su programa TAD se centra en aumentar la frecuencia de las conductas trabajadas mediante el uso de principios de modificación del comportamiento básico en una terapia intensiva a relativamente corto plazo (10).

Un reciente estudio llevado a cabo en el Oceanográfico de la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia, en una muestra de 48 niños de 4-5 años con diagnóstico de TEA según criterios del DSM-IV-TR, con una intervención de tres sesiones semanales de 45 minutos y un total de 18 sesiones, encontró cambios significativos en la coherencia interhemisférica (CIH) medida mediante electroencefalograma. Parte de los cambios observados en la CIH fueron atribuibles únicamente a la interacción con el delfín. Sin embargo, el estado actual de los conocimientos de la CIH no permite deducir hasta qué punto los cambios observados representan efectos beneficiosos (11).

Emilio Salgueiro y cols. publicó en 2012 un estudio realizado con diez niños con edades comprendidas entre 3 y 13 años con una edad promedio de 6 años siendo 1 niño con autismo severo y otros 9 con trastorno generalizado del desarrollo no específico. Se estudiaron los siguientes valores: la Childhood Autism Rating Scale que se compone de 15 ítems agrupados en 5 parámetros; el Psychoeducational Profile Revised que tiene 11 subescalas; la Autism Treatment Evaluation Checklist que consta de 4 subescalas; la custom-designed developmental protocol to evaluate the child's capacity for a 'Theory of Mind' (ToM) con cinco niveles de dificultad y la custom-designed Interaction Evaluation Grid, un test de evaluación de interacción diseñada a medida con 51 elementos de comportamiento. El estudio sí que encontró pequeñas, pero estadísticamente significativas mejoras en algunos aspectos de la motricidad fina de los niños, el rendimiento cognitivo y el desarrollo verbal, a pesar de lo cual no se objetivaron cambios reseñables en la clínica general del autismo (12).

CONCLUSIÓN

En los últimos tiempos la terapia asistida con delfines (TAD) ha cobrado gran importancia a pesar de no existir un soporte científico suficiente. No está claro el efecto de TAD en los niños con discapacidades. Sí parece probado que existe

un cambio a nivel neurológico, aunque no podemos afirmar que ello represente algún tipo de efecto beneficioso ni sepamos en realidad en qué se traduce exactamente dicho cambio.

Hay múltiples factores que pueden influir y modificar el comportamiento de los niños susceptibles de recibir esta terapia como pueden ser estar en países cálidos o diferentes, visitar lugares nuevos, dormir y vivir en entornos novedosos como puede ser un hotel, cambiar las rutinas diarias, más tiempo en familia, etc. Todas estas variables deberían ser valoradas y controladas para poder determinar si ha sido la terapia asistida con delfines o todo lo que la rodea la que ha resultado terapéutico.

Bibliografía

1. Temple Grandin, Aubrey H. Fine, Marguerite E. O'Haire, Gretchen Carlisle, Christine M. Bowers Handbook on animal-assisted therapy (fourth edition), Foundations and guidelines for animal-assisted interventions 2015, pp 225-236, capítulo 16, the roles of animals for individuals with autism spectrum disorder,
2. Morrison ML. Beneficios para la salud de las intervenciones asistidas por animales. Revisión de la práctica de salud complementaria, 2007; 12: 51-62
3. Gretchen K. Carlisle, Pet Dog Ownership Decisions for Parents of Children With Autism Spectrum Disorder. Volume 29, Issue 2, March 2014, Pages 114-123
4. McKinney A., Dustin D., Wolff R. La promesa de la terapia asistida con delfines. Parques y Recreación. 2001; 36: 46-50
5. Brensing K, Linke K, Todt D. ¿Pueden los delfines sanar por ultrasonido? Revista de Biología Teórica. 2003; 225 (1): 99-105, PubMed
6. Marino L, Lilienfeld SO. Terapia asistida por delfines para el autismo y otros trastornos del desarrollo: una moda peligrosa. Asociación Americana de Psicología. 2007; 33: 2-3.
7. Marino L, Lilienfeld SO. Terapia asistida con delfines: datos más erróneos y conclusiones más erróneas. Anthrozoos. 2007; 20 (3): 239-249.
8. Dolphin Therapy, 2009, <http://www.researchautism.net/interventionitem.ikml?print&ra=64&infolevel=4>
9. Nathanson DE, de Castro D, Amigo H, Mc Mahon M. Eficacia de la terapia a corto plazo asistida por delfín para niños con discapacidades graves, Anthrozoos 1997; 10 (2-3): 90-100
10. Nathanson DE. Eficacia a largo plazo de la terapia asistida por delfines para niños con discapacidades graves. Anthrozoos. 1998; 11 (1): 22-32.
11. Ortiz-Sánchez P., Mulas F., Abad-Mas L., Roca P., Gandía-Benetó R., Estudio aleatorizado controlado de la coherencia interhemisférica del electroencefalograma tras terapia asistida con delfines en niños con trastornos del espectro autista, Rev. Neurología 2018, 66 (supl 1): s65-s70)
12. Salgueiro E., Nunes L., Barros A., Maroco J., Salgueiro A.I., Dos Santos M. E., Efectos de un programa de interacción con delfines en niños con trastornos del espectro autista: una investigación exploratoria., BMC Research Notes 2012, 5: 199